

SIURELL



¿Cual es el origen de esta misteriosa figurilla, claramente enigmática que se ha convertido en souvenir turístico, bajo diferentes representaciones

Robert Graves, poeta y ensayista inglés, afincado en Deià gran parte de su vida, vio en ella una fuerte relación de su silbato, con un “reclamo” para inducir a los vientos, como se hacía en Egipto silbando antes de empezar a “aventar el

trigo o cualquier cereal”, como se hace en Mallorca, al coger las “forques” (instrumento exacto al utilizado por los egipcios) silbar, silbar para llamar al viento y cuanto més fort bufi, millor.

También se ha visto en los “siurells” un símbolo de exvoto, un agradecimiento por

los favores recibidos, un testimonio alegórico, entregado al templo, para dar gracias a la Divinidad por los favores otorgados. Sus distintas figuras, parecen representar a Dionisio el jinete, con cabeza de toro a Dionisio en la edad viril, con sombrero a una figura protectora, a Daeira como Afrodita, a la Madre luna de Eleusis, y al propio viento en forma de serpiente. Esos ocho vientos famosos: Tramontana (N) Gregal (E) Llevant (E) Xaloch (SE) Mitjorn (S) Llebeg (SO) Ponent (O) Mestral (NO), tan ligados a nuestra isla arrollando la geografía insular e incluso a las personas, que pueden volverse locas, “tornen locos” como dicen los payeses de Deià cuando el “cap de fiblo” sopla incansable bajo el Teix, varios días seguidos.

Desde tiempos antiguos los pueblos vieron en el viento uno de los principios activos de la vida. Culturas tan antiguas como la china, basan el feng-sui en la relación, viento-agua, el Vocablo rib en árabe significa viento y se relaciona con rub, el alma, en griego pneuma con “soplo o espíritu” y en la Biblia nos habla de nuestro paso de barro a hombre viviente a través de ese “soplo Divino”.



Nuestra preciosa Isla, de 3640 km² (13- número del amor y la unidad) esta a merced de los 8 distintos vientos, al igual que lo estamos sus habitantes, así como a la energía equilibrante de nuestra catedral, al unirse sus dos rosetones, dos veces al año, formando el 8 del equilibrio y de la materia dual que nos conforma.

Los siurells, están unidos también, por su sonrisa de esfinge, a las deidades fenicias, aunque su presencia en la isla, solamente está documentada a partir de la época islámica, y curiosamente no solo en Mallorca, sino en algunos lugares del Al-Andalus. El siurell mas antiguo conocido, apareció en las excavaciones de Can Bordils, aquí en Palma en 1968 y su antigüedad data de los siglos XII-XIII, la figura era un caballero, semejante a los del museo de Granada, por ello fue fácil para los arqueólogos, su identificación. Lo cierto es que son un tótem, primitivo y frágil, una mezcla de juego, mágico e imaginativo que subconscientemente, cumple la labor para la que fue creado, como el corazón de Jesús a la puerta de la casa, los leones ante un restaurante chino, la ristra de ajos a la puerta de una possessió, o el encalado de puertas y ventanas que aún persiste, formando parte de nuestra cultura y ligado profundamente al mágico círculo protector de las Eras, donde se aventan el trigo y se separa el grano de la paja, en un silencioso consejo de lo que hemos de ir haciendo a través de nuestra vida.

